

Anouk Aimée: una vida de éxito en el cine

La joven Françoise Sorya paseaba con sus padres en París cuando el director Henri Calef se les acercó y les preguntó si la adolescente podría desempeñar un papel en su próxima producción *La Maison Sous la Mer* (1947). La respuesta fue sí y Françoise asumió el nombre profesional Anouk, como el personaje que iba a interpretar.

Poco después, aceptó un papel en *La Fleur de l'Age* y su director, Marcel Carné, agregó Aimée a su nombre elegido. Sin embargo, la película no se completó y su escritor, Jacques Prévert, había quedado cautivado por la belleza y el talento natural de la joven actriz y escribió un guion en deuda con *Romeo y Julieta* para ella. Como resultado, Anouk Aimée, quien ha fallecido a los 92 años, desempeñó el papel de Juliette en *Los amantes de Verona* (1949).

El éxito de la película lanzó su carrera, que incluyó alrededor de 70 películas, trabajos teatrales y una pequeña cantidad de películas y miniseries para televisión. Sus mayores éxitos fueron *La dolce vita* (1960), *Lola* (1961) y *Un hombre y una mujer* (1966), por la que ganó un Globo de Oro y una nominación al Oscar, pero eligió trabajar esporádicamente y sacrificó felizmente su carrera por una vida privada que incluyó una ausencia del escenario durante los primeros seis años de su matrimonio con el actor Albert Finney.

Una carrera llena de éxitos y sacrificios

Hija de Geneviève (de soltera Durand), quien actuó bajo el nombre de Geneviève Sorya, y Henri Dreyfus, también un actor, nació en París. Durante la ocupación, sus padres la trasladaron al campo por seguridad y usó el nombre de su madre en lugar del de su padre judío. Más tarde, él cambió su nombre a Henry Murray.

Aimée estudió tanto drama como danza antes de su primer papel protagónico en *Los amantes de Verona*, como la aspirante a actriz Juliette, quien, mientras trabajaba como suplente, se enamora trágicamente de un carpintero de escena (Serge Reggiani). Ese éxito la llevó a Gran Bretaña para un papel opuesto a Trevor Howard en *The Golden Salamander* (1950). Aunque fue bien recibida en la película bastante aburrida, no apareció en la pantalla nuevamente hasta *The Crimson Curtain* (1953).

Este fue un romance periódico estilizado, adaptado por el escritor Alexandre Astruc de una historia corta como su debut como director. A pesar de una duración de 43 minutos y narración en lugar de diálogo, fue un éxito crítico. Aimée, interpretando a una joven con problemas cardíacos que se sacrifica por su amante, comenzó una carrera internacional activa.

Desempeñó el papel de una prostituta, Jeanne, en una adaptación de una historia de Georges Simenon, *El hombre que observaba los trenes pasar* (aka *The Paris Express*, 1952); co-protagonizó un thriller algo pretencioso, *Malas relaciones* (1955), dirigida por Astruc; y desempeñó un papel pequeño en *Amantes de París* (1957), que protagonizó Gérard Philipe, el actor romántico líder de Francia.

Fue invitada a desempeñar un papel opuesto a él en *Montparnasse 19* (1958), un biopic de Modigliani en el que interpretó el papel de la mujer que finalmente se casó con el artista. Luego se trasladó directamente a otra producción prestigiosa para Georges Franju, *Los guardianes* (1959), interpretando a una mujer que intenta ayudar a un joven injustamente internado en un hospital psiquiátrico por su padre.

En *La dolce vita*, protagonizada por Marcello Mastroianni, tuvo el papel poderoso de una socialité aburrida y encontró en el director una nueva libertad y vitalidad que la mantuvieron trabajando en

Italia durante los siguientes seis años.

Sin embargo, su mejor papel fue en *Lola*, el encantador debut de Jacques Demy, dedicado a Max Ophüls y el cine romántico, que lo satirizaba afectuosamente. Aimée como la no muy talentosa cantante que espera el regreso de su amante marinero hizo que el personaje, con sombrero de copa y pluma, fuera vivaz pero vulnerable. Lamentablemente, la mayoría de las otras películas de este período fueron menos distinguidas, y solo *Fellini's 8½* (1963) la colocó en una película de calidad, como la novia de Mastroianni.

Recibió la mayor popularidad de su larga carrera en Claude Lelouch's *Un hombre y una mujer*. Ganó el Oscar como mejor película extranjera, y el premio a la mejor película en el Festival de Cannes, con una nominación al Oscar a la mejor actriz. No ganó, pero hubo compensación en recibir el equivalente premio de Bafta, un Globo de Oro y ser la estrella de una gran película taquillera. Su éxito llevó a una secuela, *Un hombre y una mujer – Veinte años después* (1986). Después de desempeñar el papel protagónico en la elegante y misteriosa *Una noche, un tren* (1968) para el belga André Delvaux, nuevamente interpretó a Lola, en *Model Shop* (1969), que marcó el debut estadounidense de Demy. La película fracasó, en parte porque Aimée parecía desinteresada e indiferente en su papel.

El mismo se podría decir de *The Appointment* y *Justine* (ambos 1969). El primero fue un proyecto mal concebido por el neoyorquino Sidney Lumet y sufrió de una pseudo-europea "sofisticación" artificial que alejó a las audiencias. *Justine* fue tomada por George Cukor a mitad del rodaje. El director, famoso por su relación con las actrices femeninas, más tarde comentó que fue su única experiencia trabajando con "alguien que no intentó". Fue un fracaso comercial.

Regresó a la pantalla en 1976 con *Segunda oportunidad*. Hubo un repunte cuando recibió el premio a la mejor actriz en el Festival de Cannes de 1980 por *Un salto en la oscuridad*, un trabajo atmosférico de Marco Bellochio. Aimée interpretó el papel de una solterona hermana de un juez (Michel Piccoli), también soltera, cada una soportando vidas de desesperación tranquila. Esta fue una de las ocho películas que hizo con Piccoli, un amigo desde sus días como estudiantes de drama.

Trabajó para otro distinguido director, Bernardo Bertolucci, en *Tragedia de un hombre ridículo* (1981), pero su talento fresco fue ahogado por la efervescencia de su coestrella, Ugo Tognazzi. La película disfrutó poco éxito, ya sea crítica o comercialmente. Aimée desde entonces trabajó principalmente en Francia, con ocasionales incursiones en películas internacionales, incluyendo un pequeño papel en *El éxito es la mejor venganza* (1984), y un papel más grande en *Bethune: The Making of a Hero* (1990), una coproducción que celebraba al Dr. Norman Bethune, interpretado por Donald Sutherland.

Fue parte del elenco de prestigio en Robert Altman's *Prêt-à-Porter* (1994), que se burlaba de la industria de la moda. En 2002 recibió un premio Golden Bear de por vida en el Festival Internacional de Cine de Berlín.

Continuó trabajando durante la siguiente década y defendió las críticas de sus ocasionales fracasos, diciendo que aunque algunas de sus opciones habían sido malas, todavía estaba orgullosa de su "no impresionante" carrera. Agregó que los actores también necesitan trabajar por dinero.

Tuvo un papel clave en *El prado de los sauces* (2003), coescrito por Jeanne Moreau y dirigido por Marceline Loridon-Ivens. Esta obra sólida la presentó como una sobreviviente del Holocausto que regresa a los lugares de las atrocidades y se encuentra con el nieto del oficial de la SS del verdugo.

En un estado de ánimo más ligero en la comedia *Happily Ever After* (2004), interpretó el papel de la madre del personaje central Vincent, un papel tomado por el director Yvan Attal. En 2006, fue atraída por otro papel de apoyo como la madre del actor principal en el intrigante *Hotel Harabati*. La película amigable *The One I Love* (2009) fue seguida por un regreso al director que le dio fama internacional en 1966. El film de Lelouch's *Ces Amours-là* fue una decepción, sin embargo, y la película posterior de Aimée, *Paris Connections* (financiada por Tesco y vendida a través de

sus puntos de venta), basada en una novela de Jackie Collins, parece haber tenido poco éxito. Luego trabajó con el novelista y cineasta Philippe Claudel en su segundo largometraje, *Tous les Soleils* (2011), en el que interpretó el papel de una mujer moribunda. Después de *Mince Alors!* (2012), su 90.ª pantalla crédito, en la que tuvo un pequeño papel, como Maman, se retiró efectivamente, viviendo en Montparnasse, París, con su hija, Manuela.

Sin embargo, en 2024 fue tentada a regresar para una película final con Lelouch y la oportunidad de trabajar nuevamente con Jean-Louis Trintignant, su coprotagonista de *A Man and a Woman*. La película *The Best Years of a Life* fue la segunda secuela del famoso original y trató sobre el amor y la memoria en la vejez. Fue celebrada por mostrar el encanto duradero de sus estrellas. Aimée fue casada y divorciada cuatro veces. Deja a Manuela.

Bayer Leverkusen
, anfitriões esmagados
Bochum

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: zebet player block

Palavras-chave: **zebet player block - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-24